

## EL ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL RITUAL. APORTES Y LÍMITES

Lucía Lionetti \*

Como lectores nos sentimos muy atraídos por aquellas propuestas que se centran en la temática de los rituales como expresión de una clase o como instrumento de legitimación de un régimen. En este tipo de problemática referida a la historia argentina han hecho un interesante aporte Anibal Viguera y recientemente el trabajo de Mariano Plotkin<sup>1</sup>.

Ocuparse de la "construcción de la tradición" del festejo del 1° de Mayo en nuestro país como ha hecho Viguera al plantear la cooptación de la jornada que se transforma en un ritual oficial que incluye la etapa peronista, significa transitar por un largo y sinuoso proceso que parece resolverse en ciertos aspectos con algunas generalidades. Si como se nos dice, desde el mismo momento en que se celebra el 1° de Mayo se confunden y fusionan la protesta con la fiesta, es porque habrá que tener en cuenta que la jornada es el reflejo de una determinada cultura del mundo del trabajo. En este sentido, se transita por la senda que une la cultura y la política, y se llega a plantear un verdadero "campo de lucha" donde resistencias e impugnaciones coexisten en tensión con la reproducción del sistema hegemónico<sup>2</sup>. Para la década de 1920 se habría diluido la conflictividad para llegar a convertirse en una fiesta de carácter oficial y parte de este resultado sería una apertura del sistema político y el retroceso del sindicalismo anarquista<sup>3</sup>.

---

\* Instituto de Estudios Histórico Sociales, UNCPBA.

<sup>1</sup> Anibal Viguera "El primero de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950", BOLETÍN DEL INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA 'DR. EMILIO RAVIGNANI', 3a. serie, 3, primer semestre 1991. Mariano Plotkin, "Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista, 1945-1950", ANUARIO DEL IEHS 8, 1993.

<sup>2</sup> Stuart Hall, "Notas sobre la desconstrucción de lo popular", en R. Samuel (ed.) HISTORIA POPULAR Y TEORÍA SOCIALISTA, Barcelona, Crítica, 1984.

<sup>3</sup> En nuestro caso hemos advertido consultando para el caso de Tandil el diario *Nueva Era* que, para el año 1925 la conflictividad no habría desaparecido. Por lo que se publica en días anteriores habría existido una fuerte movilización de los picapedreros, junto con la muerte de un obrero detenido y la "versión" no oficial de la llegada de refuerzos policiales provenientes de la ciudad de Azul.

Habrá que explicar, entonces, cómo frente a la dominación de lo hegemónico no se puede desconocer lo "residual" y lo "emergente"<sup>4</sup>.

Es evidente que en este análisis s , por un lado, no se explican los cambios políticos y la relación entre el gobierno y los trabajadores con la profundidad que se requiere, por otro, no alcanza a satisfacer las conclusiones que llevan a plantear la cooptación de una jornada que era parte de una tradición de quien se presenta como clase ante la sociedad<sup>5</sup>. Habrá que detenerse en el análisis de esta dificultad o incapacidad que presenta la clase obrera para construir un universo simbólico propio capaz de resistir el avance de la cultura hegemónica<sup>6</sup>.

Queda pendiente, al mismo tiempo, aquello que sostiene el autor cuando afirma que "solamente a nivel del discurso" habría existido una resignificación del 1  de Mayo durante el gobierno peronista. Sabemos que fue presentado por el régimen como un día de júbilo en el que se festejaba la concreción de una obra de gobierno que beneficiaba al "pueblo peronista".

"...Hoy, cuando nos reunimos en magna asamblea con el fin de celebrar el 1  de Mayo [...] para festejar el advenimiento de una nueva era en la que los ricos serán menos ricos y los pobres menos pobres, en que las tierras han comenzado a ser un bien de trabajo y no un bien de renta, en que la soberanía ya es un hecho, en que la industrialización a través del Plan Perón ha comenzado a ser una realidad viviente y promisoria..."<sup>7</sup>

Presentado de esta forma se puede llegar a considerar que solamente desde el poder político se puede "modelar" una jornada en función de su propia legitimación. Sabemos que esto es la resultante de un proceso más complejo en el que se asocian la voluntad hegemónica de un régimen con la propia significación y adaptación generada desde el emergente popular. Es cierto que no sería una novedad del peronismo que institucionaliza la fiesta, además de ser acertado cuando se muestra a las movilizaciones socialistas de los años veinte y treinta como reflejo de una permanente preocupación por la política interna e internacional que le hace perder su conflictividad originaria. Pero también sabemos que existe una ruptura que supera el marco del discurso para entrar en la esfera de lo simbólico, y que es el producto de una adaptación de la jornada a la historia por la que transit .

La lucha que el régimen peronista libr  por el control de los símbolos y ritos que multiplicaron los espacios ceremoniales públicos y políticos, como explica Plotkin, llevó a "redefinir el significado del 17 de Octubre para adaptarlo al imaginario político que

---

<sup>4</sup> Raymond Williams, LITERATURA Y MARXISMO, Barcelona, Pla, 1980.

<sup>5</sup> Esta sería la interpretación de Eric Hobsbawm en su libro EL MUNDO DEL TRABAJO. ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE LA FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA CLASE OBRERA, Barcelona, Crítica, 1974.

<sup>6</sup> Al respecto existe un interesante aporte para el caso francés de Michelle Perrot, "The first of May 1890 in France: the birth of a working-class ritual", en P. Thane, G. Crossik y R. Floud (eds.), THE POWER OF THE PAST. ESSAYS FOR E. HOBSBAWM, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.

<sup>7</sup> LA NACIÓN, 2/5/1946.

estaba generando y lo convirtió en una festividad oficial"<sup>8</sup>. Compartimos con este investigador su criterio analítico y su conclusión acerca de que el año 1950 habría sido el límite temporal que le permite al peronismo adaptar convenientemente el Día de la Lealtad a la tradición litúrgica del régimen. El carácter conflictivo de la movilización original, así como el papel del movimiento sindical se habría desdibujado en la celebración institucionalizada<sup>9</sup>. En este proceso, como demuestra el autor, desde la prensa oficial se transmite una imagen de los sucesos ajustada a la voluntad política del gobierno<sup>10</sup>.

Pero cuando leemos este interesante trabajo queda pendiente un interrogante, tal vez el mismo que se plantea con el artículo de Viguera: ¿por qué y para qué se trabaja esta problemática? Nos acercamos a ella simplemente para tratar la ritualización de una jornada, para reconstruir su sentido de fiesta oficial. Creemos que no debemos alejarnos de aquello que sostiene Miguel Rodríguez cuando afirma que "La celebration de la journée sert de catalyseur, mais aussi de barometre des mouvements sociaux comme de la conjuncture politique"<sup>11</sup>. Se entiende por qué Plotkin encuentra un corte temporal en el año 1950 que le permite comprobar el objetivo de su trabajo. Pero es precisamente en este sentido que creemos conveniente proseguir con el seguimiento de la celebración que si bien es un instrumento de legitimación, de consenso y de muestra de fuerza al adversario es, por otra parte, un reflejo del momento político y social. El escenario público de la Plaza será donde se transforme el 17 de Octubre de 1951 en una "fiesta cívico-militar" para reconocer la lealtad de quienes reprimieron al levantamiento del 28 de septiembre. Así podemos encontrar, a pesar de que el autor hace referencia a la celebración de 1952, cómo la muerte de Eva Perón contribuye a profundizar la sacralización de su figura en momentos en los que era necesario asegurar la cohesión del "pueblo peronista". En homenaje a la "Mártir del Trabajo" se dirá:

"...Eva Perón aún muerta, nos sigue iluminando con la excelcitud de sus virtudes ciudadanas y personales. Que nosotros no la olvidemos y sepamos imitarla siempre, es cuanto pido al pueblo en nombre de los valores superiores y permanentes de la patria"<sup>12</sup>

Se presenciará allí el nuevo gesto diplomático hacia los Estados Unidos que permita acercar la inversión de capitales norteamericanos para garantizar el éxito del Segundo Plan Quinquenal, y para ello se debería contar con el consenso de una sociedad que anteriormente había recibido un mensaje adverso contra este país.

---

<sup>8</sup> M. Plotkin, op.cit.

<sup>9</sup> Para la reconstrucción de los sucesos de 1945, consultar: Daniel James, "17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina", DESARROLLO ECONÓMICO vol. 27 n° 107, octubre diciembre 1987.

<sup>10</sup> En entrevista a testigos directos sobre la jornada del 45 en Tandil, donde según la prensa el día no habría sido diferente o especial a la rutina de la ciudad, se puede detectar que ha quedado en sus memorias grabadas la resignificación desde el gobierno, llegando a reproducir una movilización que en este caso no se efectuó.

<sup>11</sup> Miguel Rodríguez, LE 1ER. MAI, París, Gallimard, 1990.

<sup>12</sup> LA NACIÓN, 18/10/1952.

"...En el orden internacional, doy gracias a Dios de que nos haya permitido en este año estrechar relaciones con todos los pueblos de la tierra. Un pequeño diferendo mas de forma que de fondo que existía entre los Estados Unidos de Norteamérica y Argentina ha sido totalmente solucionado y en ella, haciendo la justicia a que tengo deber, debo exaltar la ilustre personalidad del general Eisenhower.

"...¿Quiere o no el pueblo argentino que seamos amigos de todos los pueblos de la humanidad?.

La muchedumbre contesta 'Sí'"<sup>13</sup>

Se advierte, por otra parte, cómo se manifiesta desde el discurso la conflictividad política que nuevamente presenta a los enemigos, los "antipatria", como elemento concreto del poder ideológico que pretende reforzar la creencia:<sup>14</sup>

"...Las fuerzas de la regresión trabajan para retornar a lo de antes, pero no han de conseguirlo mientras el pueblo sepa oponer el valladar incontenible de sus pechos valerosos.

"...En este momento, si miramos el panorama de la República en el orden político, vemos tres clases de adversarios: los políticos, los comunistas y los emboscados"<sup>15</sup>

Pero tampoco se podría dejar de tratar el significado que el Día de la Lealtad habría adquirido en los tiempos de la "resistencia"<sup>16</sup> y que llevan a una "reconstrucción" desde las propias bases del peronismo. Si continuamos en esta lógica metodológica tampoco se deberían descuidar las celebraciones en los días tumultuosos, de un movimiento enfrentado con disputas internas, del tercer gobierno peronista.

Estas fiestas, celebraciones o conmemoraciones son el medio de presentación de una clase, el instrumento de un ritual oficial que refuerza el poder de un régimen, pero son al mismo tiempo el espejo que permite visualizar una coyuntura social, política, económica y cultural.

---

<sup>13</sup> LA NACIÓN, 18/10/1953.

<sup>14</sup> Para el análisis del discurso peronista ver Silvia Sigal y Eliseo Verón, PERÓN O MUERTE. LOS FUNDAMENTOS DISCURSIVOS DEL FENÓMENO PERONISTA, Buenos Aires, Legasa, 1986.

<sup>15</sup> LA NACIÓN, 18/10/1954.

<sup>16</sup> Para tratar el período que va de 1955 a 1976, en el que la clase obrera oscila entre la resistencia y la integración, es muy importante el aporte de Daniel James, RESISTENCIA E INTEGRACIÓN: EL PERONISMO Y LA CLASE TRABAJADORA ARGENTINA, 1946-1976, Buenos Aires, Sudamericana, 1990. Dentro de esta misma problemática encontramos el aporte del artículo de Julio Melón, "La resistencia peronista. Alcances y significados", ANUARIO DEL IEHS 8, 1993, pp. 215-249.